

INTRODUCCION A LA LECTURA DE GUY BOIS.

Por Carlos Astarita

Presentamos ahora una traducción de Guy Bois. Se trata de las conclusiones de su tesis de doctorado: *Crise du feodalisme. Economie rural et demographie en Normandie Orientale du debut du XIVe siecle au milieu du XVIe siecle*, Editions de l'Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, París 1976. Agradecemos en primer término al autor, que nos ha autorizado a publicar este trabajo. En segundo lugar, agradecemos a las traductoras, Silvia E. Ottavianelli y Marcela Inchausti, la labor realizada.

Creemos oportuno, ofrecer algunas observaciones acerca de lo que se va a leer en las próximas páginas. Estas observaciones no están destinadas a comentar un texto que por su claridad expositiva no necesita de glosadores, sino más bien, a ubicar el "contexto" (en el sentido más general del término) en que se ubica.

Estamos, ante todo, en presencia de las reflexiones finales de una tesis de doctorado; de un trabajo, pues, de investigación con fuentes primarias y sostenida bibliografía. Se trata de una investigación rigurosa, con empleo de abundante información, cifras que apuntalan lo afirmado y técnicas modernas de estadísticas ilustradas por gráficos. Pero se trata también, y ante todo, de un trabajo donde los fundamentos empíricos sostienen una amplia reflexión teórica que confieren a esta tesis, un lugar relevante entre los estudios del feudalismo.

Un primer aspecto que explica lo que en adelante se leerá, se refiere a una situación historiográfica que se origina en las elaboraciones de Michel Postan (1), presentadas en el IX Congreso Internacional de Ciencias Históricas de 1950. Allí enunció Postan, el problema de la "centralidad" del factor demográfico en la evolución de las economías europeas feudales. Esta premisa ha sido desarrollada desde entonces por buena parte de los historiadores, desde trabajos que la adoptaron de manera un tanto espontánea, hasta otros de más refinada elaboración.

El panorama en el que Postan expuso su ponencia inaugural, se definía por una serie de tendencias historiográficas diversas, que en su propio desarrollo condicionaron o influyeron en esas concepciones demografistas. Por un lado, las posiciones "circulacionistas", de valorización del factor mercado, sufrían una crítica radical en el conocido debate Dobb-Sweezy, originado a partir de la

publicación del libro de Dobb *Studies in the development of capitalism* en 1946 (2). En esta polémica, al mismo tiempo que se exhibía un inusual (para el momento) despliegue de argumentos teórico-metodológicos marxistas, se establecía la prioridad de las evoluciones "internas" de las estructuras agrarias sobre los factores "exógenos" de la circulación mercantil en la transición al capitalismo. En coincidencia con estos planteos renovadores, comenzaba a insinuarse una creciente "ruralización" de la historia europea (3). Con todo esto, las interpretaciones "circulacionistas" de raíz liberaldualista, que sostenían el dinamismo de un mercado urbano en oposición revolucionaria a un contexto agrario pasivo, fueron asaltadas por un doble frente teórico y de investigaciones empíricas. Fue con toda seguridad este doble ataque combinado el que explica con suficiente coherencia, que esos enfoques de mercado quedaran sumidos en un largo silencio, del que sólo en fechas relativamente recientes comenzaron a salir (4). Paralelamente, el mayor empleo de datos estadísticos alentaba un creciente pasaje de la teoría de la crisis a la de los ciclos (5). A todo ello se adicionaba la actividad de la llamada Escuela de los Annales, que se constituía en esos años en un referente internacional ineludible para los historiadores, instituyendo una influencia no siempre bien delimitada, pero en todo caso evidente en las investigaciones (6). Hasta cierto punto, el estudio de Bois es una expresión de este desarrollo historiográfico previo.

Una tercera cuestión a considerar, se refiere a las influencias teóricas que estimularon los estudios de corte demografista. Se ha señalado en reiteradas oportunidades, incluso con reconocimiento de estos historiadores, que sus esquemas se encontraban bajo influencia ricardiana y malthusiana. Ello aparece como una evidencia en la que no hace falta insistir. Pero este tipo de influencias teóricas no siempre actuaron en una misma dirección y con igual grado de incidencia: mientras Postan combinó la analítica demografista con enfoques de mercado de oferta y demanda (7) y Le Roy Ladurie declaraba haber encontrado en Malthus su principal referente teórico (8), Guy Bois, por su parte, ha tenido una manifiesta influencia marxista. Ello representa una característica singular, dado que, como bien se ha señalado (9), la forma tradicional de acercamiento del marxismo a la demografía, ha sido la denuncia virulenta del malthusianismo, lo cual si bien era políticamente justificable, ha tenido un efecto anestésico sobre el materialismo dialéctico, al situar la demografía fuera del ámbito legítimo de investigación. No es este el caso de Guy Bois, quien ha tenido una actitud receptiva hacia los núcleos de racionalidad del modelo malthusiano (importancia del factor demográfico en sociedades precapitalistas, tendencias seculares, comportamiento de los microrreguladores de la población), y a partir de esta actitud de principio, trató de reelaborar este núcleo racional en base a criterios derivados del marxismo.

En realidad, si bien en Ricardo, por ejemplo, pueden encontrarse premisas teóricas similares a las que luego emplearon los historiadores mencionados, no parece acertado sostener que en el mismo Marx estaba ausente de su pensamiento la importancia de la demografía en la dinámica de las sociedades precapitalistas. En efecto, esta es una cuestión poco conocida que conviene examinar con algún detenimiento. En un artículo publicado en inglés en 1853, Marx (10) sostenía que en Grecia y Roma, la emigración forzada (con establecimiento de colonias), era un elemento consustancial de la historia de estas sociedades: "In the ancient States, in Greece and Rome, compulsory emigration assuming the shape of the periodical establishment of colonies, formed a regular link in the structure of society". El sistema de estos estados se fundaba en un cierto límite del número de habitantes, "...which could not be surpassed without endangering the condition of antique civilization itself". La causa de este proceso se encontraba en que el bajo nivel de las fuerzas productivas (desconocimiento de la aplicación de la ciencia a la producción) requería una cierta proporción de individuos en relación con sus recursos. En caso contrario: "forced emigration was the only remedy". El mismo tipo de fenómeno, aunque bajo una forma diferente, se habría dado, según Marx, en la historia de los pueblos bárbaros, sobre los cuales actuó la presión poblacional para impulsarlos a Occidente. Aquí, la relación múltiple entre recursos, espacio, fuerzas productivas, modo material de producción y demografía aparece claramente establecida: "To remain barbarians they were forced to remain few. They were pastoral, hunting, war-waging tribes, whose manner of production required a large space for every individual...By augmenting in numbers they curtailed each other's field of production. Thus the surplus population was forced to undertake those great adventurous migratory movements which laid the foundation of the peoples of ancient and modern Europe".

Estas nociones muestran que es necesario reconsiderar la opinión que limita a un antecedente ricardiano o malthusiano las bases del modelo historiográfico llamado demografista, ya que por el contrario, la extensión de este pensamiento aparece como mucho mayor que lo supuesto, en lo que respecta a sociedades precapitalistas. Y ello se comprende si consideramos las abrumadoras evidencias empíricas, que nos indican la importancia del factor, población en el funcionamiento de estas sociedades. Estas evidencias constituyen por otra parte, un punto de partida comúnmente aceptado. Las diferencias entre los autores se establecen en el punto de llegada; es decir, en el tratamiento de las variables que permitan conocer los mecanismos de funcionamiento, eludiendo el reduccionismo de muchas elaboraciones, que sólo exponen una relación unidireccional entre población y recursos. En este aspecto, Bois se distingue: la claridad racionalista que rige su exposición, en absoluto puede confundirse con un esquema arbitrariamente simplificado.

Otro problema que los historiadores marxistas han cuestionado a los modelos demografistas, ha sido sobre la transición al capitalismo. Las objeciones más

serias se han centrado en que el modelo demografista tiene incorporado un mecanismo autocorrector (la mortalidad), ante la divergencia entre población (en aumento) y recursos (en disminución), sin establecer la comprensión de la ruptura, de la no reproducción de las relaciones sociales dominantes y la simultánea producción de nuevas relaciones alternativas. Este fue el argumento central que opuso Eugen Kominsky (11) a la tesis de Postan, y que ha retomado Robert Brenner (12) en los últimos años. Ambos polemistas oponen a la visión del ciclo, la variada estructura de clases de cada país, que daría por resultado modalidades diferenciadas de transición al capitalismo.

Este es un aspecto clave y la respuesta de Guy Bois al problema es original. Se diferencia, ya sea de las posiciones malthusianas clásicas, que privilegian situaciones de equilibrio por acción de mecanismos estabilizadores; de los autores estructuralistas, para quienes una sociedad en la que se reproducen sus condiciones de existencia no puede generar las condiciones de su no existencia (13), y por último, del análisis tradicional del marxismo, preocupado por los fenómenos de la acumulación originaria, (lucha de clases, diferenciación campesina, etc.) tras las huellas marcadas por Marx en *E l C a p i t a l* .

La solución de Bois al interrogante transicional, lo diferencia de estos antecedentes mencionados. Esto está desarrollado en su tesis (14). El punto de partida está en las tendencias de la acumulación feudal, que observadas en el interior del ciclo, lo llevan a formular tres proposiciones básicas: a) La existencia de estas tendencias. b) Ellas son conducidas por el crecimiento económico. c) Pero al mismo tiempo, los fundamentos feudales son un obstáculo para la acumulación. De ello resulta que aparezcan dos caracteres originales de la acumulación feudal: su discontinuidad, en tanto está ligada a un movimiento de desarrollo que se interrumpe (pasaje de la fase A a la fase B); y por otra parte, su carácter contradictorio, en tanto reunió desde su inicio, junto al elemento feudal, un elemento nuevo, secundario, dado por la inevitable promoción de trabajo asalariado. Por lo tanto, según Bois, de un modo de producción a otro no habría una transición continua por simple progreso de lo nuevo en el seno de lo antiguo. Por el contrario, el proceso estaría determinado por oleadas sucesivas de acumulación (siglos XI- XII- XIII- XVI- XVIII), separadas por fases de reflujos. Cada una de estas oleadas se despliega más lejos que la precedente, porque las estructuras del sistema feudal le oponen una resistencia cada vez más debilitada, por la acción de erosiones irreversibles (tanto mentales como sociales). Y mientras se despliega cada oleada feudal, se refuerzan los nuevos impulsos de tipo capitalista. En esta perspectiva, el pasaje del feudalismo al capitalismo se traduce en un trastorno en el interior del proceso acumulativo: el motor secundario se transforma en el motor principal. A partir de estas indicaciones, puede entonces evaluarse que Bois realiza aquí un aporte fundamental en la comprensión de los mecanismos

transicionales, que ha tenido incidencia en el conocimiento del contexto agrario que originó la protoindustria (15).

En fin, estamos en presencia de un análisis muy elaborado, que constituyó uno de los aportes más sustanciales de los últimos años para el conocimiento de la dinámica feudal. La riqueza de este trabajo, se refleja no sólo en sus aportes, sino también, en las preguntas que origina, en los nuevos pensamientos que sugiere, en las controversias a que ha dado lugar, en definitiva, en el desafío intelectual que supone su lectura. Para no extendernos en esta presentación, señalemos algunos de los problemas controvertidos en los que el lector podrá fijar su atención:

1) Sobre la unidad de análisis como base para el estudio teórico de la dinámica feudal: dónde debe ponerse el acento? En la economía campesina, en la comunidad o en el dominio como una unidad orgánica de tenencia del suelo y señorío? (16).

2) Hay deterioro de la tasa de tributo en la fase ascendente del feudalismo? Parece que esto puede comprobarse en otras sociedades feudales distintas a la considerada por Bois, en especial si se toma en cuenta la evolución de gabelas individuales. Pero si por el contrario, se toma en cuenta el conjunto de tributos que fueron grabando la tenencia campesina, se corrobora esta baja de la tasa de renta? Constituye esta baja una tendencia "económica" permanente corregida por la incidencia política? (17). Y una pregunta que se relaciona directamente con esta observación: El nivel de la presión señorial, crece o desciende durante la "fase A" del sistema feudal? Puede concebirse un proceso acumulativo sin aumento de la explotación sobre los productores directos?

3) Por último, cabe preguntarse cómo se vinculan las elaboraciones de Bois con los conocimientos anteriores respecto a los factores políticos (incluida la lucha de clases) y comerciales en la transición al capitalismo. Este parece ser el gran desafío para construir una historia total de la transición del feudalismo al capitalismo.

Carlos Astarita.

NOTAS

1. "Los fundamentos económicos de la sociedad medieval", en M.Postan: *Ensayos sobre agricultura y problemas generales de la economía medieval*, Madrid 1981, pp.6 y ss. Postan, especializado en historia económica medieval de Inglaterra, ha tenido el merito de recurrir a otras fuentes que las impuestas por el Domesday Book. Ello no sólo fue resultado de su iniciativa personal, sino también de la actividad de la London School of Economics, donde trabajaron además de Postan, Eileen Power y Carus Wilson. Postan unió un acabado conocimiento de los documentos, de la bibliografía y de la teoría económica y su influencia fue muy grande, en especial entre los historiadores de habla inglesa.
2. Traducción castellana del libro de Dobb por edit. Siglo XXI. La polémica Dobb-Sweezy ha tenido varias ediciones. La última, ampliada, : Rodney Hilton (ed): *La transición del feudalismo al capitalismo* , Barcelona 1977.
3. Jean Glénisson: *Aspects actuels de la recherche française en histoire du Moyen Age*, Revista de Historia, Sao Paulo, 1974, vol.L, No. 100, p. 34.
4. En especial por la influencia de Immanuel Wallerstein: *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*, México 1979 y *El moderno sistema mundial II. El mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo.1600-1750* , Madrid 1984.
5. Gino Luzzatto: *Tendenze nuove negli studi di storia económica* , Nuova Rivista Storica, A.XXXV, ma-ag. 1951.
6. Juan Carlos Korol; *Duraciones y "paradigmas" en la escuela de los Annales* , Punto de Vista No. 23, 1985; Josep Fontana: *Historia. Análisis del pasado y proyecto social* , Barcelona 1982, p.202.
7. Ver, por ejemplo, Postan: "El siglo XV", en *Ensayos...*, op. cit., pp.62 y 63. Un análisis crítico de este aspecto: E.J.Nell: "Relaciones económicas en el declive del feudalismo: un examen de la interdependencia económica y del cambio social", en E.J. Nell: *Historia y teoría económica*, Barcelona 1984, Pp. 54 y ss.

8. Le Roy Ladurie: *Les paysans de Languedoc*, Paris 1969, ver especialmente "Conclusión": el mérito de Malthus no estuvo en haber elaborado una concepción adecuada para el estudio de su tiempo, sino para el de las sociedades precapitalistas (pp. 369 y 370).
9. Wally Seccombe: *Marxism and Demography*, *New Left Review*, No. 137, pp.22 y ss.
10. Karl Marx: *Forced Emigration*, en Marx Engels Gesamtausgabe. Werke. Artikel. Entwürfe. Januar bis Dezember 1853, Berlin 1984, pp.56 y ss, las citas de p. 58.
11. Eugen Kominsky: *Peut-on considerer le XIV et le XV siècles comme l'époque de decadence de l'économie européenne?*, Studie in onore di Armando Saporì, Milano 1957, t.I. pp. 553 y 55.
12. Robert Brenner: *Agrarian class structure and economic development in pre-industrial Europe*, Past and Present No. 70, 1976 y *The agrarian roots of european capitalism*, Past and Present No. 97, 1982. Edición castellana: "Las raíces agrarias del capitalismo europeo", en *El debate Brenner*, ed. Crítica, 1989, cap 10.
13. Etienne Balibar: "Acerca de los conceptos fundamentales del materialismo histórico, en L. Altusser y E. Balibar: *Para leer El Capital*, México 1970, pp. 294 y 297 y ss. Barry Hindess y Paul Hirst: *Los modos de producción precapitalistas*, Barcelona 1979, pp. 267 y ss.
14. " Crise..." pp. 342 y ss.
15. Esta influencia se observa en las intervenciones y discusiones de Pierre Jeannin, Guy Bois, Peter Kriedte y otros organizadas por la Societe d'etudes du feodalisme, premier seance 1978, (mecanografiado) y Kriedte, Medick y Schlumbohn: *Industrialización antes de la industrialización*, Barcelona 1986, Epílogo a la edición castellana.
16. Razones teóricas para apoyar la posición de Bois sobre la hegemonía de la economía campesina pueden encontrarse en L.Kuchenbuch y B.Michael: *Estructura y dinámica del modo de producción "feudal" en la Europa preindustrial*, *Studia Historica, Ha. Medieval, vol. IV, No.2, 1986* y Heide Wunder (ed): *Feudalismus*, Munich 1974, en especial, segunda parte: "Sachworterbuch der Geschichte Deutschlands and der deutschen Arbeiterbewegung", Berlin 1969. Las objeciones a esta concepción en Pierre Vilar: " Economía campesina?", en *Iniciación al vocabulario del análisis*

*histórico*, Barcelona 1980, pp.267 y ss; ver también, Rodney Hilton: *A Crisis of Feudalism*, Past and Present No.80, 1978, pp.10 y ss.

17. Sobre esto ver Angus Mackay: *Ciudad y campo en la Edad Media*, *Studia Historica*, Ha. Medieval, vol.II, No.2, 1984, pp.36 y 37.